**Capítulo 22: Hacia una mejor comprensión de la pobreza energética**  
Por Niall P. Dunphy, Breffní Lennon y Paola Velasco-Herrejón

**1. Definición de pobreza energética**

La **pobreza energética** se define como la incapacidad de acceder a los niveles necesarios de energía limpia para satisfacer servicios básicos del hogar, como calefacción, iluminación y cocina. Aunque relacionada, se distingue de la pobreza económica, ya que no todos los pobres energéticos son pobres en ingresos, y viceversa.

Este fenómeno es multidimensional y dinámico, influenciado por factores como:

* Disponibilidad y precios de la energía.
* Eficiencia del hogar y los electrodomésticos.
* Necesidades específicas de energía del hogar.
* Capacidades de los residentes.

La pobreza energética puede manifestarse como hogares incapaces de cubrir sus necesidades energéticas debido a costos elevados o falta de acceso, lo que resulta en viviendas frías, insalubres y con contaminación del aire interior. Esto afecta la salud física y mental, limita estilos de vida y puede llevar a la exclusión social.

El reciente aumento de hogares sin acceso a energía asequible subraya la necesidad de respuestas más efectivas, enfocadas en comprender las experiencias vividas de las personas afectadas.

**2. Identificación de la pobreza energética**

**2.1 Dificultades en la identificación de hogares pobres en energía**

Identificar y comprometerse con los hogares afectados es un desafío debido a:

* La naturaleza privada de la pobreza energética, confinada al hogar.
* El estigma asociado con la pobreza en muchas culturas.
* La falta de herramientas efectivas para identificar a los hogares vulnerables.

**2.2 Métodos para medir la pobreza energética**

1. **Basados en el gasto energético:**
   * Proporción alta del ingreso destinada a energía (e.g., más del doble del gasto mediano).
   * Gasto insuficiente en energía debido a restricciones autoimpuestas (pobreza energética oculta).
2. **Método consensual:**
   * Auto-reporte de condiciones de vida (e.g., incapacidad de calentar el hogar).
   * Percepción de dificultades financieras (e.g., morosidad en facturas).
   * Críticos por su subjetividad, aunque reflejan experiencias vividas.
3. **Modelos de evaluación de necesidades:**
   * Calculan el gasto necesario para lograr un nivel aceptable de confort energético.
   * Ofrecen datos detallados pero requieren recursos intensivos.

Los métodos basados en el gasto predominan, aunque enfrentan críticas por su enfoque limitado. Este capítulo aboga por un enfoque más holístico que considere las experiencias vividas y las necesidades específicas de los hogares.

**3. Comprensión de la pobreza energética**

**3.1 La importancia de las experiencias vividas**

La pobreza energética no solo trata de energía, sino de las **necesidades humanas**. Ignorar las experiencias vividas puede llevar a políticas centradas en aspectos técnicos, pasando por alto factores humanos clave que moldean el uso diario de la energía.

* **Conocimiento práctico:** Incorporar las experiencias de los afectados en el diseño de políticas mejora los resultados.
* **Patrones comunes:** Las experiencias vividas pueden revelar comportamientos y preocupaciones típicas, útiles para entender el fenómeno.

**3.2 Diferencias de género en la pobreza energética**

* Las mujeres suelen enfrentarse a mayores riesgos de pobreza energética debido a normas sociales y estructuras de género.
* Este tema se aborda en los capítulos 8 y 15 del libro, destacando la necesidad de incluir las voces y necesidades específicas de las mujeres en las políticas energéticas.

**3.3 Estrategias de afrontamiento**

* Las personas afectadas desarrollan estrategias para sobrellevar la pobreza energética, como tolerar el frío o reducir el consumo, aunque estas no siempre son sostenibles.
* Algunas estrategias empoderan a los hogares, mientras que otras pueden perpetuar su vulnerabilidad.

**3.4 Contexto socioeconómico y cultural**

La pobreza energética varía según el contexto cultural, político y económico. Por ejemplo:

* En Europa, algunos hogares no pueden navegar ofertas de proveedores de energía o acceder a beneficios.
* En Indonesia, los niveles de resiliencia y empoderamiento dependen de jerarquías de necesidades entre usuarios vulnerables.

**4. Abordar la pobreza energética**

**4.1 Enfoques múltiples y soluciones**

La pobreza energética puede abordarse mediante diversas estrategias, como:

* Renovación de viviendas y mejora de electrodomésticos para reducir la demanda energética.
* Subsidios a costos energéticos (e.g., tarifas sociales).
* Complementos de ingresos (e.g., ayudas para combustible).
* Programas de capacitación para mejorar capacidades.

La solución más sostenible es reducir la demanda energética mediante la renovación de viviendas y la mejora de dispositivos. Sin embargo, las políticas deben combinar enfoques técnicos y sociales para ser efectivas.

**4.2 Ejemplos destacados del capítulo**

* **Capítulo 18:** Evaluación de la vulnerabilidad energética en viviendas de Tirana, Albania, y medidas pasivas de renovación.
* **Capítulo 19:** Análisis discursivo de los Planes Nacionales de Energía y Clima (NECPs) de la UE, destacando la importancia de identificar consumidores vulnerables y abordar sus necesidades específicas.
* **Capítulo 16:** Centros de energía en Filadelfia que ofrecen talleres de conservación, asesoría presupuestaria y asistencia para solicitudes de ayudas energéticas.
* **Capítulo 21:** Uso de estufas mejoradas en Ghana como solución intermedia hacia combustibles más limpios, considerando aspectos tecnológicos, socioculturales y económicos.

**5. Justicia de reconocimiento y pobreza energética**

El sentimiento de **justicia** es clave para la aceptación de decisiones públicas. La **justicia de reconocimiento** destaca la importancia de:

* Reconocer las diferencias sociales mientras se logran resultados equitativos.
* Valorar las identidades injustamente devaluadas por procesos culturales o institucionales.

**Ejemplo del capítulo 20:**

El análisis de proyectos de ciudades inteligentes en Bolzano, Italia, resalta cómo la justicia de reconocimiento puede empoderar a los ciudadanos y fomentar una ciudadanía energética activa.

**6. Conclusión**

Comprender la **pobreza energética** requiere integrar las experiencias vividas de los afectados en el diseño de políticas. Este libro amplía el entendimiento del fenómeno al combinar enfoques del Norte y Sur Global, explorando:

* Factores de oferta y demanda.
* Servicios energéticos, capacidades e injusticias.

Los hallazgos destacan la necesidad de estrategias flexibles, contextuales y centradas en las personas para combatir la pobreza energética, promoviendo transiciones energéticas inclusivas, sostenibles y justas.

**Recomendaciones clave:**

1. **Incluir las experiencias vividas:** Incorporar las voces de los afectados en el diseño de políticas mejora los resultados.
2. **Abordar las diferencias de género:** Diseñar políticas que reflejen las necesidades específicas de las mujeres.
3. **Adoptar enfoques integrales:** Combinar renovaciones técnicas con programas sociales y educativos.
4. **Promover la justicia de reconocimiento:** Garantizar que las políticas sean inclusivas y respeten las identidades de los grupos vulnerables.

Este capítulo subraya que la pobreza energética es un fenómeno complejo que requiere soluciones multidimensionales y colaborativas.